



Panel de RRHH: “Diversidad e integración en la industria del O&G: experiencias e ideas”

Por *Redacción de Petrotecnia*

**Un encuentro de expertos
en Recursos Humanos
sobre la industria
dejó reflexiones acerca
de la diversidad.**

En el marco de la Argentina Oil & Gas Expo 2017, se destacó el panel sobre Recursos Humanos, organizado por la Comisión de Recursos Humanos del IAPG, bajo el título: “Diversidad e integración en la industria del O&G: experiencias e ideas”, en el que se analizó el rol de las nuevas generaciones, la mujer y la discapacidad en el ámbito laboral actual.

Participaron del panel Martín Arregui, Director de Promoción de la Empleabilidad de Trabajadores con Discapacidad del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; Gonzalo Rossi, Gerente General de Whalecom y Co-fundador de JoiLab; Patricia Debeljuh, Directora del Centro Walmart Conciliación Familia y Empresa (CON-FyE) del IAE Business School, Universidad Austral; y Andrés Mosteiro, Presidente de la Comisión de Recursos Humanos del IAPG.

Se reproducen aquí las reflexiones de dos de sus participantes.

“La capacidad por sobre la discapacidad: lo que no se ve y el camino hacia el mundo del trabajo”

Por **Mauricio Capart**

Son muchas las personas en nuestro país que transitan el camino de la búsqueda de un trabajo. Y son muchas las personas con discapacidad que transitan el mismo camino, pero aquí hay que tener especial atención sobre la existencia de barreras y cómo estas influyen en el desarrollo personal de estas personas.

Hay barreras edilicias para quienes tienen una discapacidad motriz, hay barreras para quienes tienen una discapacidad visual o auditiva que condicionan su conocimiento por falta de formatos accesibles y la dificultad que esto representa para adquirir nuevos saberes. Barreras que presentan algunos servicios públicos, como el transporte, pero la más grande de todas las barreras es la social, ya que gran parte de la sociedad, por desconocimiento o por miedo, encasilla, estigmatiza a quienes tienen una discapacidad, manteniendo una visión negativa de la persona sobre el supuesto que no son productivas. Cuando en realidad esa mirada negativa surge de las barreras que limitan y condicionan a estas personas, y no permiten mostrar los aspectos positivos o aptitudes que ellas poseen. La sumatoria de todos estos factores da como resultado la falta de oportunidades en distintos ámbitos, a lo largo de la vida de quienes nacen con una discapacidad o de aquellas que la adquieren en algún momento de sus vidas.

A grandes rasgos este es el desalentador panorama que viven día a día quienes tienen una discapacidad. Mientras el mundo avanza cada vez más velozmente, para ellas, poder desarrollarse como individuos y lograr una vida plena supone el doble de esfuerzos para hacerse de su propio camino. Mientras la sociedad presume un camino que es para todos, para muchos de ellos no da tregua ni atajos, debido a que para llegar a un mismo resultado, por lo general, la senda a su favor resulta ser la más larga y no porque así lo deseen, sino porque no les queda otra opción. Entonces conseguir algún logro por pequeño o grande que sea, implica mayor dedicación, mayor empeño o mayor esfuerzo. Cualidades que los lanza a competir con el resto del mundo, con la doble tarea de tener que derribar esa infinidad de obstáculos.

Aún hoy, en tiempos de globalización, de las telecomunicaciones, de importantes avances tecnológicos y científicos, nada pareciera ser suficiente para que logren la plena inclusión en la sociedad y consigan calidad de vida, igualdad de condiciones y oportunidades, con el fin de ser reconocidos y valorados por sobre su condición. El mundo del trabajo no es ajeno a esta dura realidad, todo lo contrario, la replica de similar manera.

Sin embargo, muchas personas con discapacidad, pese a las adversidades, han sabido desarrollarse, capacitarse, han conseguido estudios universitarios, han aprendido a valorar mucho más la vida. Son seres resilientes, ya que han sabido desarrollar la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas. Pero

estos aspectos humanos no los refleja ningún currículum vitae, aspectos que por sobre cualquier persona o condición son muy necesarios en un ámbito laboral. A la vez que los reconoce como más fieles a cuidar su puesto de trabajo, dado la falta de oportunidades.

Hoy hay miles de personas con algún tipo de discapacidad en nuestro país con ganas de trabajar, de salir adelante, de crecer, que esperan una oportunidad, tal vez la única que se les presente. Invito a todo aquel empleador, al lector de este artículo, a dejar el miedo y los prejuicios de lado, superar las barreras, crear estrategias conjuntas desde el sector público y privado, aunando esfuerzos a este gran desafío que es lograr la inclusión socio-laboral de las personas con discapacidad.



“La sociedad está esperando el liderazgo de la mujer”

Por **Dra. Patricia Debeljuh**

El liderazgo de la mujer traspasa las fronteras de su propia familia y está llamado a incidir en el ámbito laboral y social. Con su aporte, la equidad está cada vez más cerca. Las mujeres buscan la igualdad de oportunidades, pero para alcanzarla es necesario que primero ellas sean absolutamente dueñas de sí mismas, es decir, que puedan contribuir sin perder su esencia de mujer y brindar aportes desde aquello que le es propio y en lo que ella, por ser mujer, es insustituible.

Hoy las mujeres están abriendo senderos que antes no estaba permitido transitar, ni la sociedad imaginaba que podrían abrirse. Llegan en mayor número a ingresar en la Universidad, egresan en mayor proporción que los varones y los mejores promedios son de las mujeres. Están presentes en ambientes de trabajo donde, tradicionalmente, ocupaban solo a varones (es el caso de las mineras y de las empresas petroleras).

Varios son los frenos que obstaculizan muchas veces su trayectoria profesional, pero más allá de ellos, es importante que tanto las familias, las empresas y la sociedad valoren el aporte específico que puede hacer la mujer. Ella cuenta con el talento innato para hacer crecer a las personas y su capacidad para el servicio, la creatividad y la flexibilidad no conoce límites. La mujer se preocupa más por solucionar los problemas de la personas que por construir su propia carrera. De ahí que suele valorar más el desarrollo de las relaciones humanas basadas en la confianza, lo que implica reciprocidad y colaboración, además de fomentar el trabajo en equipo.



El mundo está esperando el liderazgo de la mujer para hacerlo más habitable, más productivo, más sensible a las necesidades personales en cada etapa de la vida, para que cada persona pueda dar, en cada circunstancia, lo mejor de sí misma y así alcanzar esa vida buena a la que todos aspiramos. Finalmente, y no por eso menos importante, no se debe olvidar que el aporte de la mujer ha de ser complementario al del varón porque ambos estilos son enriquecedores para las familias, para las empresas y para la sociedad.